

Integrantes Comisión Política PS

PRESENTES

Queridas compañeras, queridos compañeros:

Uds. han conocido la carta que dirigen a esta Comisión Política la dirección regional, los integrantes del Comité Central por la Región, la Presidenta Regional y las y los Presidentes Provinciales y Comunales de Atacama, sin ninguna excepción. Conocí esta carta al mismo tiempo que Uds. y la agradezco de corazón, como una muestra más de la unidad que hemos forjado para retomar la posición de liderazgo que Atacama siempre nos otorgó.

El tema de hoy, sin embargo, no es solamente regional, ni mucho menos personal. El tema de fondo es otro, reviste la mayor importancia y es un asunto político de que debe ser tratado con seriedad por esta Comisión Política. Hacer ese debate no nos debilita; al contrario, nos fortalece ante el país.

Siempre he sido partidario de buscar acuerdos, conciliar posiciones y alcanzar consensos, dentro del Partido y de nuestras alianzas, cuando sea necesario para avanzar en nuestros objetivos. Pero ello nunca debe hacerse a costa de los principios fundamentales que deben orientar nuestra acción política.

Entre esos principios están la lealtad y el respeto por los militantes y las estructuras partidarias intermedias y sus decisiones. Estos principios están en juego en la omisión que se propone en Atacama. Hemos trabajado por meses, con el Partido en todos los niveles, para recomponer la unidad del Partido Socialista en la Región, dividido por el fraccionalismo interno y las luchas de poder. Atacama siempre ha sido mayoritariamente socialista; pero en la última elección municipal compitieron dos ex alcaldes Socialistas, corriendo como independientes y apoyados por distintos sectores del Partido.

Es eso lo que hemos cambiado junto a todos los miembros de este gran partido, el mayor regional del país en términos proporcionales. Los que suscriben esa carta representan a todo el PS de Atacama, unido en torno a un solo propósito, sin dudas ni divisiones. El esfuerzo y la generosidad que ello ha significado no puede ser desconocido por la Dirección del Partido Socialista. Es profundamente injusto plantear ahora una omisión en la carrera senatorial de la Región por parte del Partido Socialista en favor de otro Partido, cuya presencia en Atacama se ha hecho posible, gracias a los votos que el PS le ha proporcionado. Llevar a cabo esa opción significa entregar esta Región, la que ha tenido un senador o senadora socialista desde 1990, sin siquiera permitirle a la ciudadanía de Atacama decidir si aún quiere apoyarnos. Estimo que este sería un daño irreparable frente al cual debo dejar constancia de mi absoluta discrepancia.

Pero hay otra cuestión de principios que no podemos obviar, aunque resulte incómoda. Llevamos varios años luchando por la transparencia, por lograr que la política se haga e de cara al país. Ya no hay negociaciones entre cuatro paredes, no sólo porque sean o no éticas, sino porque en estos tiempos ya son imposibles.

Compañeros y compañeras, todo el país ya sabe lo que está detrás de este acuerdo y no deberíamos tener temor a discutirlo de frente, si creemos que se trata de alcanzar objetivos aceptables. Lo que en realidad se propone a esta Comisión Política es el sacrificio de nuestro legítimo derecho en la Tercera Región a cambio de algunas ventajas marginales que otro partido daría a otras tres candidaturas senatoriales que ni siquiera lo han solicitado, trasladando al candidato de Atacama a otra región, en la que supuestamente tendría mejores o iguales posibilidades. La omisión en Atacama reduce a sólo cuatro nuestras candidaturas viables y ya se prometió a otro Partido por nuestros negociadores hace más de dos meses, sin contar con ninguna aprobación de la Mesa, la Comisión Política o el Comité Central.

De eso se trata. ¿Por qué razón no discutir ese criterio de cara al partido y al país? ¿Para que pretender que lo hacemos por otras razones que nadie va a creer? Y si este pacto desconocido incluye otras regiones o distritos ¿no deberíamos conocerlo y discutirlo?

Por su tamaño y peso en el país y la coalición el Partido Socialista podría aspirar a llevar candidato en todas las regiones. Pero dado que cuatro de las siete regiones que se eligen son binominales, podemos aceptar alguna omisión. Pero omitirnos en tres regiones es inadmisibles, menos aún cuando ello incluye una región en la cual somos mayoría, donde hoy tenemos una senadora y deberíamos estar pidiendo omisiones y no regalándolas.

Compañeros y compañeras si el resultado del debate no favorece mis posiciones, aceptaré el resultado como lo he hecho siempre. Creo que el Partido necesita de este debate abierto, dejando de lado desconfianzas y suspicacias. Ojala la prisa que artificialmente se ha creado no lleve una vez más a una decisión irreflexiva. No creo que tratar a nuestros colectivos y regionales como ovejas en votaciones a ciegas ayude al Partido a ganar ni a asumir la posición de liderazgo transparente que el país espera siempre de él. Al contrario, llevará a nuevos comentarios sobre "la clase política" que nos duelen, pero no somos capaces de superar.

Los saludo con afecto

José Miguel Insulza

Santiago, 10 de agosto de 2017